

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

jo concie
me, de la
parte el
ministra
declarac
total riqu
setas, q
ponible,
como m
invertid
rústicas,
nos en o

Los Ministerios.
rotesta es unánime con-
determinados impuestos,
pueden considerarse justos ó
ajustos, á qué los periódicos mi-
nisteriales vienen alardeando de
una felicidad bien lejos de expe-
rimentarse en estos momentos?

Año XIV.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias:
Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero,
50. En Portugal, 20. En Ultramar, 50.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del pe-
riódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN REAL línea á los
suscriptores, y doble precio á los que no lo sean.
Los anuncios cerrados á precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá á D. Miguel P. García.

Jueves 30 de Marzo.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de
D. A. Saavedra, única encargada de recibir
los anuncios extranjeros.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y
administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha.
No se responde de las cartas que contengan sellos y no ven-
gan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos
abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos
de 25 ejemplares 8 rs. 50 cént. No se sirve suscripción
que no acompañe su importe.

N.º 3.842

EL GRAN ORIENTE DE LOS FANTOCHES

No todos saben hacer una frase. Para ello es preciso tener la gracia de Beaumarchais; la fina sátira de Chamfort; la mordacidad de Figaro, y la intención de Selgas; de lo contrario, la frase desciende al género ridículo y se limita á ser una bufonada de pésimo gusto.

Al calificar al Sr. Sagasta á los dignísimos individuos de la junta directiva del suspenso Sindicato Madrileño con el calificativo de *Fantoches*, hizo, no una frase, sino un retrato; porque la palabra *Fantoches* representa, sin que el señor Sagasta cayese en la cuenta, no al Sindicato, sino á otra entidad muy distinta.

Si los miembros que componen aquella Junta se hubiesen dejado manejar como se manejan los *Fantoches*, de seguro que no habrían ido á parar al Saladero, ni se hubiesen visto separados de sus familias, ni el comercio y la industria de Madrid no hubiese puesto la fianza más alta que acaso se conozca en todos los procedimientos judiciales de España.

La frase comparativa del señor Sagasta resulta, pues, contraproducente. No puede ser *Fantoches* el que, guiado por la rectitud de su conciencia, no se doblega ni con halagos ni amenazas, y marcha de frente hácia el objeto que cree digno de protección y de justicia.

El *Fantoches* es el muñeco que, sin voluntad propia, se deja llevar y traer por impulsos ajenos, marchando conforme quiere la mano ó las manos que lo mueven; el *Fantoches* es una figura pasiva, más bien que activa, suspensa de un débil alambre, que ya se inclina á un lado, ya á otro, según lo exi-

gen las circunstancias; el *Fantoches* es el que representa papeles que no están en sus condiciones, que acaso le violentan, y que tal vez son contrarios á sus naturales impulsos; el *Fantoches* es, en fin, el que no dice lo que siente, no hace lo que dice, mueve á risa á unos, á compasión á otros, se divorcia de sus antecedentes, se contrae bajo la presión de los que le mandan, y siendo, digámoslo así, primer actor, no es más que un juguete de los que están á sus espaldas.

Si el Sr. Sagasta, al lanzar su desdichada frase á la expectación pública, hubiese meditado un poco, de seguro que no se hubiera metido en tales honduras. Según hemos dicho, de la frase ha resultado un retrato que el país puede encontrar en ese gran Oriente de la política, donde tantos *fantoches* se mueven. La originalidad del pensamiento del Sr. Sagasta no ha podido lastimar al suspenso Sindicato Madrileño, porque es conocido el papel que éste ha representado y representa en pro de los intereses del comercio y de la industria; ha recaído en el verdadero *Fantoches*, en el que está señalado por sus más fieles amigos como perjuro al papel que le corresponde; en una palabra, al que encerrado en el gran Oriente de su ofuscación y de su engreimiento, se ha lanzado á la escena para obrar mecánicamente al revés de lo que debiera representar en el papel que le corresponde.

Y dicho esto, nos resta preguntar: ¿Quién es el *Fantoches*? ¿El Sindicato? El Sindicato ha tenido desde el primer instante iniciativa propia; ha obrado por sí mismo, y sigue experimentando las consecuencias fatales á que hubo

de conducirlo su independencia y la defensa de su causa.

¿Quién es aquí el *Fantoches*? Recomendamos al país que lo busque como se buscan ciertas figuras en las cajas de fósforos.

LA GANADERÍA DE LOS POBRES

No todos pueden cultivar trigo, dice un agricultor célebre; pero casi todos pueden producir la carne necesaria para su consumo, por medio de la cría de conejos. Es la carne más fácil de obtener y que más barata sale. No se comprende la afición de las clases pobres á las gallinas, existiendo este precioso roedor: una sola hembra produce mucho más que seis gallinas, con muchos menos cuidados. No es esta granjería exclusiva de los caseros y poblaciones rurales: los habitantes de las ciudades pueden criar conejos, en patios, sótanos, cuartos, palomares, cobertizos, boardillas, ó huertos, en terrados, debajo de los escaparates, junto á la acera, hasta en los balcones y tejados, dentro de cajas, jaulas ó toneles desfondados. Comen los desperdicios de la cocina, afrecho, ramos de árbol, granos, hierbas, heno. Se multiplican extraordinariamente, y constituyen un gran recurso para las clases pobres de nuestro país, que no consumen carne sino por excepción en las fiestas mayores.

En muy pequeño espacio puede obtener cada familia una, y aun dos cabezas de seis meses de edad por semana; lo cual supone una gran mejora en el régimen alimenticio de las clases menesterosas, y realiza con creces el ideal de la gallina de Enrique IV.

Los dos jefes sajones fueron hechos prisioneros al mismo tiempo, y con circunstancias análogas á la índole de cada uno. Cedric, al verse atacado por un enemigo, le arrojó la jabalina con mucho más acierto que á Fangs, y le dejó clavado á una encina que detrás se hallaba.

Enseguida, apretando espuelas al caballo, se dirigió á otro, sacando al mismo tiempo la espada, y asestandola con tanta furia, que la hoja dió en una rama del árbol, á cuyo violento golpe le saltó el acero de las manos.

Al punto se apoderaron de él dos ó tres bandidos, y le obligaron á desmontar.

Otro había tomado por la brida al caballo de Athelstane, el cual se vió en tierra antes de haber podido sacar la espada ó tomado alguna precaución de defensa.

Los criados, embarazados por las acémilas, aterrados y sorprendidos, al ver la suerte de sus amos, cayeron sin dificultad en poder de los salteadores: lady Rowena, que iba en medio de todos, y el hebreo

Cuando el sitio de Paris, un veterinario, M. Charlier, compró en Setiembre cinco gazapos flacos de tres ó cuatro meses, los crió con desperdicios de verduras restos de los pienso de los caballos, heno seco y basura de almacenes de forraje, y los castró: en Diciembre mató uno de ellos, y pesaba, despelado y limpio, 4 kilogramos, que bastaron para vivir un matrimonio una semana de sitio.

La castración debe hacerse antes de los cuatro meses, y no ofrece otras dificultades que las generales.

Mediante esta operación, el animal alcanza mayor desarrollo; su grasa es más abundante y de mejor calidad; su hígado se hace muy voluminoso, y tan tierno y succulento como el de pato cebado.

El conejo constituye un artículo de exportación muy importante.

Ostende es un gran centro á donde confluyen de Amberes, Calais, Flushing y otros puntos en cantidades colosales.

De datos estadísticos que tenemos á la vista resulta que Londres ha recibido de dicha plaza dos millones de conejos en solos cinco meses.

Se nos ruega por el Instituto de fomento del trabajo nacional, de Barcelona, que insertemos el siguiente documento.

Dice así:

DECLARACION.

Las juntas directiva y consultiva del Instituto de fomento del trabajo nacional, en vista de ciertas apreciaciones hechas en el Congreso de los señores diputados respecto á la línea de conducta que esta corporación viene siguiendo en las varias cuestiones económicas que traen agitado al país, y queriendo dejar bien sentada la significación de sus actos, para que por na-

su hija que marchaban detrás, sufrieron la misma desventura. Uno solo se escapó de toda la comitiva, y este fué Wamba, el cual manifestó en aquella ocasión más presencia de ánimo que los que creían aventajarse en sensatez.

Apoderándose de la espada de uno de los criados, que no sabía qué hacer con ella, se adelantó como un león hácia los malvados, echó al suelo á los que se le acercaron, é hizo valientes aunque inútiles esfuerzos para socorrer á su señor.

Convencido entonces de la superioridad del número de los bandidos, bajó con prontitud del caballo, se metió en los matorrales, y quedó fuera del campo de batalla.

Mas el intrépido bufon, al verse libre y seguro, tuvo más de una vez la tentación de volver atrás, y participar de la cautividad de un amo á quien miraba con sincero afecto.

Los hombres no cesan de charlar, decía, de los bienes que acarrea la libertad; mas yo quisiera saber qué he de hacer á la hora esta con la mia.

Al pronunciar estas palabras, oyó detrás una voz que le llamaba con mucha cautela: al mismo

die puedan ser mal interpretados, se consideran en el caso de declarar:

1.º Que desde que se conocieron los proyectos de Hacienda que están siendo objeto de controversia, el Instituto se ocupó en su estudio, habiéndolos combatido por considerarlos funestos para la industria, el comercio y la agricultura, adhiriéndose en espíritu á todas las demás agrupaciones que tendían al mismo fin, y coadyuvando al buen éxito de sus reclamaciones, por más que se reservara completa independencia de acción para obrar según lo creyese oportuno.

2.º Que el Instituto, siempre consecuente con sus tradiciones, ha expuesto y expone con viril energía, pero atento á la legalidad, cuanto estime conveniente á los altos intereses que representa.

3.º En cuanto al incidente promovido á consecuencia de la interpelación sobre la contribución industrial, esta corporación declara que está, y no puede dejar de ponerse siempre, al lado de todo señor diputado que mantenga la idea de las reclamaciones justas que lanza el país por los medios legales de que dispone.

4.º Que es indudable que el Instituto de fomento no se hallaba oficialmente representado en el Congreso de industriales, reunido en el teatro de Novedades de esta ciudad, por haberse reservado su independencia de acción, pero debe hacerse constar que eso no significa en manera alguna que esta corporación fuese contraria á ninguno de los fines económicos para que aquel fué convocado, ni que dejaran de asistir varios de sus socios al mismo, mayormente habiendo de ocuparse la reunión del funestísimo tratado de comercio con Francia.

Conste, por último, que estas declaraciones no envuelven un acto de censura para nadie, y mucho menos para los hombres de valía cuyos servicios reconoce y aprecia el Instituto; pero importa dejar consignado que esta corporación, al apoyarse en los procedimientos de templanza que aconseja la fuerza de la razón, está en su puesto, y ni se tuerce, ni se dobla.

Barcelona 26 de Marzo de 1882.—El presidente, Manuel Felis y Coma.—El secretario general, Francisco J. Orullana.

tiempo le saltó encima un perro, la miéndole y festejándole.

El perro era Fangs, y detrás estaba el piquerizo, el cual, al oír que Wamba llamaba, con la misma precaución salió de las matas y se presentó á su vista.

—¿Qué es esto? dijo Gurth con no pocas muestras de sobresalto. ¿Qué significan esos gritos, y ese martilleo de espadas?

—Una chanza de estos tiempos, respondió el bufon: todos están prisioneros.

—¿Quiénes! exclamó Gurth con impaciencia.

—Milor, y Milady, y Athelstane, y Hundiberto, y Oswald. ¿Qué quiere decir todos?

—¿Por Dios santo! dijo el piquerizo: ¿cómo ha sido eso? ¿quiénes han sido los agresores?

—El amo, dijo Wamba, se dió mucha prisa á pelear; Athelstane lo tomó con mucha calma, y ninguno de los otros estaba prevenido. Las tropas contrarias llevaban gabanes verdes y mascarillas negras. Todos están tendidos en el suelo como las algarrobas que echas á los gorrinos. Y voto á sanes, que el lance me haria reir, si no fuera porque tengo más gana de llorar.

Al decir esto derramaba lágrimas de sincero dolor.

IVANHOE

ó

EL CRUZADO,

POR

SIR WALTER SCOTT,

TRADUCIDO DEL INGLÉS

A la sazón, los criados habían concluido precipitadamente la mudanza de las cargas, porque á la voz *ladrones* todo el mundo se había puesto alerta, mucho más empezando á oscurecer.

En medio de esta operación, fué preciso que Gurth echara pie á tierra para colocar parte de la carga en la grupa de su caballo, y consiguió del bufon le alojase la cuerda que le aprisionaba.

Wamba, con intención ó sin ella, lo hizo de tal modo, que el piquerizo no halló dificultad en desembarazarse de un todo; y hecho así, se escabulló entre la maleza, y se separó de la comitiva.

Como el trastorno había sido general, pasó largo rato antes que

todos, no cesan de remitir, bien á las Cortes, bien al señor ministro de Hacienda, bien á las delegaciones de provincia sus quejas justificadas y sus propósitos siempre nobles y levantados para lo futuro en lo relacionado con los tributos; y esto, que se ve por todas partes, que se lee en miles de instancias en el Congreso, en el ministerio y en las oficinas subalternas, ¿puede tener la justificación de los argumentos aducidos por la prensa ministerial?

Muy al contrario.

¿Qué mayor prueba puede ofrecer el país?

Si dentro de las vías legales eleva sus quejas con respetuosa consideración á los poderes públicos, dejará por eso de encarnarse en tales actos un disgusto de más ó menos trascendencia para el actual Ministerio?

¿Cómo vela el Gobierno del señor Sagasta por los intereses encomendados á su pericia y á su cuidado?

Esta es la pregunta que se hacen los hombres sensatos, y que es de difícil contestación ante el peligro que la misma respuesta encierra en sí.

El Sr. Sagasta ha vulnerado sus creencias de otros tiempos, hasta el extremo de ensorbercerse en el Gobierno de tal modo, que aparecen ante su vista como pigmeos aquellos mismos que él consideraba gigantes cuando preteudía y redactaba la exposición en solicitud del Poder.

El Sr. Sagasta, dando un solemne mentis en el último tercio de su vida política, ha caído del pedestal en que la Historia de los pasados tiempos pudo haberle colocado momentáneamente, y el Sr. Sagasta, en fin, guiado por un criterio erróneo y altanero, ha descendido hasta merecer las protestas que se levantan por todas partes.

El eco fiel que resuena es la más refulgente esfera en donde se retrata la voluntad unánime de los pueblos, y si los Gobiernos constitucionales viven y se amparan bajo aquella voluntad, los periódicos ministeriales deben cesar en su empeño, como debe el Sr. Sagasta entregar el mando á manos más experimentadas y á ideas más consecuentes.

Si el ministro de Hacienda, y con él todos sus compañeros, se han equivocado, hagan el sacrificio de confesarlo así noblemente, porque no es prudente ni justo que por el lauro que se traduce en interesada adulación de sus amigos, vaya el país contribuyente á desangrarse y á morir.

He aquí ahora la exposición que han elevado los representantes del vecindario de Villamanrique: «Señor administrador (prescindiendo de la forma): Hacen presente que, en la circular emanada de ese centro con fecha 16, han visto con sorpresa la cuota señalada á este pueblo como capital imponible sobre la riqueza inmueble, cultivo y ganadería del mismo, siendo dicha cuota la de 75.430 pesetas, cantidad exorbitante y no aceptable, mediante que esta junta pericial hizo un trabajo

de las cédulas-declaraciones, al parecer, dice que el tipo puesto por la Administración así que de dichas resulta una utilidad del 30-40 por ciento en 30-40 por ciento verdadera riqueza imponible al 4 por 100 del premio al capital alquilar clase de fincas no menos en las urbanidades; lo que puede haber comprobaciones que ese bien verificar al efecto, y que como luego pedimos, por el enorme agravio que resulta al contribuyente de aceptar el tipo propuesto por esa Administración.

Ahora bien, Excmo. señor; es sensible en alto grado hacer estas reclamaciones, pero es indispensable verificarlo, puesto que afectan á los intereses de esta localidad, que abrigaba la justa esperanza de ver reducidas las cargas que sobre ellas han gravitado y la han arruinado por todo el tiempo que vienen rigiendo los actuales amillaramientos, los cuales se hicieron de cierta manera por una comisión y de un modo arbitrario, poco equitativo y justo.

Esto dió lugar al descenso de población que ha tenido esta villa, que ve con sentimiento inculto y erróneo la mayor parte de sus terrenos, y no pocos confiscados por la Hacienda y abandonados á la misma, á consecuencia de no haber podido sobrelevar sus tributos por lo onerosos que eran á los terratenientes, y como la citada esperanza la ver defraudada, toda vez que quedan con los mismos impuestos, por establecer un capital imponible de 75.430 pesetas, siendo ilusorio el convencimiento que tenían de que sólo se les impondría el 15 por 100 para el Tesoro y el 1 por 100 para premio de cobranza y compra de arrendamiento á las 30 ó 40 pesetas de capital imponible que, según queda dicho, arrojan las cédulas de declaraciones, á no ser que al fijar las referidas 75.430 pesetas haya habido algún error involuntario ó de imprenta.

Por lo tanto, etc., etc.

Mil plácemes ha recibido el señor Canalejas por su brillante peroración, peroración que ha envuelto sabia doctrina y gran trascendencia en el ánimo de los españoles.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Debemos prescindir de los incidentes ocurridos en los primeros momentos en la sesión de ayer, para dedicarnos al discurso del diputado demócrata que habló en el Congreso, toda vez que aquellos los hallarán nuestros lectores en el lugar correspondiente.

El Sr. Canalejas consume el segundo turno de la interpelación. ¿Qué debemos decir nosotros de la defensa hecha de los sindicatos por el orador?

El Sr. Canalejas nos ha demostrado ayer que es un diputado parlamentario, y que para la minoría democrática debe ser una gloria y una esperanza.

Arranques de elocuencia, palabra fácil y lógica contundente han sido los preciosos matices con que bordó su oración.

Al afirmar el Sr. Canalejas que halla una completa y absoluta disconformidad de dictámen entre el país contribuyente y el señor ministro de Hacienda, abarcó todo un poema de ciencia cierta.

El orador hubo de afirmar que no recorda ningún ministro de Hacienda á quien se hayan otorgado más altas preeminencias que al actual, para venir más tarde, durante el interregno, á surgir los conflictos que toman ya el tinte de la pasión y del odio entre el país contribuyente y la Administración.

No podemos menos de copiar el elocuentísimo párrafo siguiente:

Hablando el Sr. Canalejas de la política funesta observada por el Ministerio, dijo el orador:

«Ya expresé mi agravio acerca del

abandono, de la indiferencia con que vosotros habeis visto continuar el interregno parlamentario, si ya no es que lo suscitasteis. Pero no es sólo este agravio recibido por nosotros, y que prueba la escasa fe que habeis tenido en nuestra prudencia y el poco aprecio que habeis hecho de nuestra autoridad, sino que otros poderes del Estado han recibido análogos ataques. Yo no quiero abordar temas peligrosos, pero séame licito, toda vez que ya lo enuncié algué antes, que recuerde la conferencia celebrada por los sindicatos con el Rey. Salieron los sindicatos altamente complacidos de esta conferencia.

Así lo manifestaron los periódicos al día siguiente, y sin embargo de esta complacencia y de esta satisfacción, que debían responder indudablemente á la benevolencia con que fueron acogidos y á las promesas que escucharon al día siguiente y con fecha anterior á la de esta conferencia, publicaba la *Gaceta* una real orden desestimando energética y airadamente sus pretensiones. Y una de dos, ó vosotros consultasteis con el Rey esa disposición, ó no la consultasteis, si no la consultasteis, no sé lo que pensará el Rey de vosotros; si la consultasteis, no sé lo que pensarían los sindicatos del Rey.»

Haciendo hincapié el Sr. Canalejas en la definición del delito que merecieron los sindicatos, instó á que se determinara el artículo del Código en que así se deja consignado, y exclamaba el defensor del comercio y de la industria, dirigiéndose al Gobierno y á la mayoría:

«Cometeis un escándalo inaudito; incurris en una aberración inexplicable al estimar que el arbitrio judicial, que tiene sus límites en el sentido jurídico y en la prudencia racional, pueda alcanzar hasta hacer ilusorias las garantías de la libertad individual.»

Luego el orador protestó de las excesivas fianzas, y adujo argumentos irrefutables para hacer entender la arbitrariedad cometida en lo que respecta á la libertad individual.

Hé aquí cómo terminó su discurso el orador:

«Resumiendo, pues, señores diputados; yo he procurado, y creo que lo he conseguido, llevar al ánimo de la mayoría el convencimiento de que las dificultades y conflictos que hoy tiene perturbado y acaso pronto entristecido al país, nacen de actos de la Administración pública. La opinión todo lo espera de vosotros: en nombre de la opinión, leal y sinceramente os lo declaramos. Tenemos tanta más autoridad para llevar la voz de la opinión en este asunto, cuanto que, como os decía al comenzar estas desaliñadas consideraciones, no nos mueve ni el deseo de vuestra ruina, ni el provecho de vuestras prosperidades, ni ningún interés particular.

Estudiad el asunto, comprended el alcance de las dificultades que tenéis delante de vosotros; pensad qué vale más: si intereses nobles y patrióticos, ó tenacidades personales; inspiraos en un criterio de justicia, resolved como vuestra conciencia os aconseje; pero no olvidad nunca que la opinión, que es rey de reyes y juez de jueces, pronuncia siempre sus inexorables fallos, y que algunas veces las torpezas de los Gobiernos y las complicidades de las Cámaras suelen traer, para desdicha del país, una consecuencia, y es que de estos fallos de la opinión sean ejecutores las revoluciones.»

Nuestro querido colega *Dos y dos son cuatro*, periódico que no tiene nada de fantoche, y que se publica en Barcelona, dice lo siguiente:

«Señor ministro de Ultramar:

Que nos pega *El Popular*.

Mire Vd. que no quiere creer lo que hemos contado de los vapores del marqués de Campo, y eso nos desacredita.

Don Fernando, por favor, que vamos á tener que publicar los nombres de los 46 pasajeros procedentes de Filipinas, que llegaron á Barcelona hace tres semanas, y que si encuentran en la Rambla al marqués de Campo le dan un disgusto.

Sr. Leon y Ccstillo; un poco más de Ultramar *il vous plait*.

Nosotros creemos al colega;

pero se nos resiste la creencia de que, sabiendo lo que el colega ha dicho el señor ministro de Ultramar, debe con mano fuerte castigar todas las aberraciones y abusos que comete la empresa del señor marqués del Campo.

Pero ahora, en vista de la insistencia de *Dos y dos son cuatro* en eso de publicar los nombres de los pasajeros, quizá quizá llegará al ministerio de Ultramar.

De *La Península*, diario ministerial:

«Por errores incomprensibles ó lamentables equivocaciones, los pueblos se encuentran verdaderamente alarmados con la contribución que por territorial se les señala, y acuden presurosos á sus respectivos diputados para que hagan las necesarias reclamaciones, reclamaciones que serán atendidas por ser muy justas.»

Pero, ¿qué dirán de esto esos periódicos *supeditados*, que aseguran que el Sr. Camacho es un semi-Dios?

¡Qué lástima de inteligencias que se emplean llenando sus columnas!

EL POPULAR podrá hablar en tanto, como el *discretísimo Pabellón Nacional* asegura; pero EL POPULAR no ha sabido todavía hablar en moderado histórico, en moderado á secas, en moderado del conde de Valmaseda, en conservador cuando era Martínez Campos ministro de la Guerra de su primer Ministerio; en fusionista, en sagastino, y, si mañana viniera la República, en republicano.

El *Pabellón Nacional* es el *poliglota* de la política, pero aún no ha llegado, por su desgracia, á comprender el lenguaje de EL POPULAR.

Una bomba lanzada por *La Correspondencia*:

«Nuestro colega *El Debate* publica anoche un artículo, en el cual se manifiesta algún tanto hostil al señor ministro de Gracia y Justicia.

Como el director de *El Debate* es don José Sagasta, hijo del presidente del Consejo de ministros, se comentó en los círculos políticos la conducta del diario constitucional.

Podemos acallar los rumores con la siguiente noticia, que hoy publicará en lugar preferente el decano de la prensa constitucional *La Iberia*:

«Ha cesado en la dirección del periódico *El Debate* nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. José Sagasta.»

Después de esta noticia, huelgan los comentarios que hacían anoche los ministeriales poco afectos al señor Alonso Martínez.

Aquí de la zarzuela:

—¿Qué es eso?

—Un *fantoche* muerto.

Puede el baile continuar.

Noticias generales.

La *Gaceta* de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Presidencia.—Real decreto declarando que no ha debido suscitarse una competencia entre el gobernador de la provincia de Cuenca y el juez de primera instancia de Priego.

Gobernación.—Real orden resolviendo el expediente relativo á la nulidad de la elección del alcalde presidente del Ayuntamiento de Peraleda.

Anoche se reunió en el Congreso la comisión que entiende en el proyecto de ley aprobando el tratado franco-español para oír á los representantes de los obreros de Barcelona. El único que hizo uso de la palabra á nombre de los obreros catalanes fué el presidente de los comisionados, Sr. Roca Galé, el cual expuso los perjuicios que en su concepto sufrirá la industria española si se aprueba el tratado, de cuyas bases hizo un minucioso estudio comparándolo con otros tratados de la misma clase.

El Sr. Roca manifestó que los deseos de los catalanes se reducen á que el Gobierno declare libre la discusión del tratado cuando se discuta el proyecto de ley sobre su ratificación, y en caso de no modificarse las bases más perjudiciales á la industria española, que en vez de los diez años que se establecen en el proyecto para su observancia, se declare que podrá denunciarse todos los años.

El presidente de la comisión parlamentaria ofreció que tendría en cuenta las observaciones del Sr. Roca y resolver en justicia.

Dice *El Liberal*:

«Los carteros de Madrid han repartido estos días tantas tarjetas como en los primeros del año.

Las tarjetas de entonces eran las de la amistad; las de ahora han sido las del misterio.

Antemur.

No dicen otra cosa. Ayer hemos recibido muchas cartas en que se nos pregunta qué podrá ser esto. No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que desde que han recibido esta tarjeta hay muchas gentes que no duermen tranquilas.

Crean que es la tarjeta de visita del nihilismo.»

A última hora quedó en el Bolsin de anoche el consolidado al contado á 29'075, á 29'05 á la liquidación y 29'20 á fin del próximo.

Operaciones.

Sucesos de Barcelona.

Desde las primeras horas de la mañana de ayer empezó á funcionar el telégrafo entre la capital del Principado y la estación central, transmitiendo noticias que obligaron al ministro de la Gobernación á ponerse al habla con el gobernador de aquella provincia.

En Barcelona hubo ayer un alboroto que revistió los caracteres de una sedición.

Empezó, si no estamos mal informados, por haberse declarado en huelga los obreros de dos ó tres pequeñas fábricas establecidas en Gracia, pueblo en que se cerraron todas las tiendas, excepto las de comestibles.

Varios grupos de trabajadores se dirigieron á Barcelona, obligando á los comerciantes é industriales á que cerrasen sus establecimientos. Algunos de aquellos grupos quemaron las casetas destinadas á la cobranza del impuesto de consumos, destruyendo cuatro; dos que se hallaban en la Rambla y otras dos en la estación del ferrocarril de Zaragoza.

Un grupo, algo más numeroso que los demás, dió algunos vivas á la República en la calle del Conde del Asalto, y aún parece que hizo algunos disparos con armas de fuego, aunque al aire y sin el propósito de causar daños personales.

El gobernador dispuso que dos secciones de la Guardia civil, guiadas por inspectores de orden público, hicieran entrar en razón á los alborotadores, logrando la captura de cinco de los individuos que habían puesto fuego á los fieltos y de otros treinta y de dos de los que gritaban en la calle del Conde del Asalto.

El orden quedó restablecido, abriéndose después algunos establecimientos. Las fábricas cerradas hasta ahora parece que son cuatro, y de las de menor importancia.

No se ha publicado bando alguno ni se ha adoptado todavía ninguna medida de carácter excepcional.

En Girona sucedió lo que hablamos anunciado: se cerraron ayer casi todos los establecimientos, excepto los cafés y las tiendas de comestibles; pero el orden público ha permanecido inalterable.

Temase que en otras poblaciones siguieran los industriales y comerciantes una conducta igual á los de Girona; pero asegúrase que las medidas de las autoridades han logrado conjurar el conflicto.

Al terminar ayer la sesión del Congreso reuniéronse los ministros en el despacho de su presidente, celebrando un Consejo que concluyó á las ocho y media.

Se habló exclusivamente de los sucesos de Cataluña y con particularidad de los de Barcelona, resolviendo comunicar órdenes energéticas á las autoridades de dicha capital para que repriman inmediatamente y sin contemplación alguna otro cualquier atentado contra el orden público.»

Sesiones de Cortes.

SENADO.

Sesion del día 29 de Marzo de 1882.

Abierta a las dos y tres cuartos de la tarde, se leyó el acta de la anterior, que fue aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario. El Sr. Calleja reclama varios documentos del señor ministro de la Gobernación con objeto de facilitar la discusión de la ley de Sanidad.

El Sr. Santa Ana ruega al Gobierno manifieste claramente los acuerdos adoptados por la comisión designada para examinar las condiciones de seguridad que ofrecen a los espectadores todos los teatros de la población.

El Sr. Abascal expone que esa comisión ya ha emitido su dictamen, y que en virtud de él se procederá al derribo del teatro Eslava apenas termine la temporada teatral, construyéndose un coliseo completamente nuevo en el mismo local, y adoptando además varias reformas en otros teatros.

El Sr. Santa Ana excita la preferente atención del Gobierno sobre este asunto, que reclama medidas energéticas, rápidamente llevadas a efecto.

El Sr. García (D. Diego) llama la atención sobre varias dificultades que se originan en el cobro de la contribución territorial, por malas interpretaciones de los artículos del reglamento.

El señor ministro de Fomento promete poner en conocimiento de su compañero el de Hacienda, las observaciones del Sr. García.

El Sr. Santa Ana usa de la palabra brevemente para alusiones personales. El Sr. La Orden hace notar la desigualdad que aparece en el repartimiento de la contribución en los pueblos de la provincia de Soria.

El señor ministro de Estado ofrece dar cuenta al señor ministro de Hacienda del ruego del Sr. La Orden.

El señor vizconde de Campo Grande suplica la reimpresión de la lista de las partidas del arancel como dato necesario para la discusión del proyecto de ley sobre levantamiento de la suspensión de la base 5.ª del arancel.

El Sr. Barzanallana suplica a la Mesa que se imprima el documento remitido a la Cámara por el ministro de Hacienda sobre encabezamiento de consumos.

Reclama además la remisión de un estado de la recaudación y pagos verificados por la contribución durante los meses de Enero y Febrero últimos, y varios expedientes ya reclamados en sesiones anteriores.

El señor ministro de Estado asegura que reiterará las peticiones del Sr. Barzanallana al señor ministro de Hacienda.

Se da lectura de una proposición de ley suscrita por el Sr. Romero Giron sobre concesión de una prórroga de diez meses a la empresa del ferrocarril de Aranjuez a Cuenca para la terminación de las obras.

El Sr. Romero Giron apoya su proposición, contestándole el señor ministro de Fomento, é interrogado el Senado, se toma en consideración.

Dase lectura de dos proposiciones de ley presentadas por el Sr. Güell y Renté, relativas a la construcción de la Universidad de la Habana: una solicitando la concesión, y otra sobre la organización de este centro de enseñanza.

El Sr. Güell y Renté defiende la proposición, ponderando la importancia de la edificación de un centro de enseñanza pública en la capital de la isla de Cuba, que hoy está reducido a las mezquinas dimensiones de un convento de frailes dominicos.

El señor ministro de Ultramar contesta que siendo una de las proposiciones presentadas por el Sr. Güell y Renté, complemento de la otra, suplica al Sr. Güell y Renté se sirva apoyar las dos juntamente.

El Sr. Güell y Renté manifiesta que su segunda proposición tiene por objeto presentar el plan de estudios, organización interior y sostenimiento de la nueva Universidad.

El señor ministro de Ultramar expone que juzga el pensamiento del señor Güell y Renté sobre la construcción de un edificio destinado a Universidad de la Habana muy aceptable y no solamente aceptable, sino plausible.

Pero añade que no pueden verse realizadas las pretensiones del Sr. Güell y Renté en cuanto al modo de ser de esa Universidad.

El Sr. Güell y Renté manifiesta que su petición se concreta a proponer un plan de estudios, y el modo más aceptable de que la nueva Universidad pueda sostenerse, añadiendo que es una autonomía relativa la que solicita para ese centro de enseñanza.

El señor ministro de Ultramar contesta que no comprende el método que propone el Sr. Güell y Renté para el sostenimiento de la Universidad de la isla de Cuba, puesto que la que hoy existe en la Habana, con más reducidas aspiraciones, no puede sostenerse con los honorarios de las matriculas, resultando un déficit de más de sesenta mil pesos fuertes.

Reitera sus sospechas acerca de que en las atribuciones de que se quiere dotar a esa Universidad exista un espíritu de autonomía.

El Sr. Güell y Renté rectifica varias frases del señor ministro de Ultramar, en que le ha calificado de autónomo.

El señor ministro de Ultramar juzga que esa autonomía de que el Sr. Güell y Renté parece representante, quiere el separatismo, ese separatismo del que se tienen tan funestos recuerdos, y que

trabaja poderosamente por arrebatarse la Antilla al Gobierno de España.

Observa que es extraño el asombro que le produce que el Sr. Güell y Renté se haga defensor de las ideas autonomistas.

El Sr. Güell y Renté rectifica. El Sr. Romero Giron suplica se lea el art. 219.

Entrándose en el orden del día, se aprobaron varios dictámenes de la comisión de actas.

Juraron el cargo de senador los señores García Solá, Rodríguez García, Girona y marqués de Caracera del Valle.

No habiendo asuntos de qué tratar, el señor presidente anuncia que para la próxima sesión se avisará a domicilio. Se levanta la sesión.

Eran las cinco y media.

CONGRESO.

(Conclusion de la sesion de ayer.)

El Gobierno no nos puede pedir más que una ayuda leal y franca, que tenemos la obligación, y nos hallamos dispuestos a darle; pero que después de contar con la benevolencia de los demócratas, que sus razones tendrán para usarla, pretender que la oposición conservadora sea también benévola y no la ataque, es pretension tan injusta, que no debía haberla tenido jamás.

Me ha comparado S. S. con los jesuitas, que no es más que una acusación disimulada de hipocresía; y, francamente, yo sé que tengo muchos defectos, y, sobre todo, que me faltan muchas cualidades; pero no me parece que merezca la calificación de hipocrita el que, como yo, no obstante mi carácter de ordinario suave, viene aquí a denunciar todo lo que le parece malo, con toda franqueza y claridad. A no ser que su señoría llame hipocrita al que no dice palabras gruesas ni da voces, pero que, sin embargo, dice la verdad en todo; y entonces van a decir las gentes que su señoría confunde la hipocresía con la templanza. (Risas en la izquierda.)

El Sr. Alonso Martínez, que tan buenos servicios ha prestado en la oposición, parece que está petrificado en ese banco; carece de iniciativa, y con esa inactividad, sufre que se levanten borrascas por las cuestiones más pequeñas, ya por cuestiones económicas, ya por cuestiones otras.

Nosotros no podemos hacer otra cosa que lamentar el mal y sufrir con paciencia la borrasca, porque parece que pesa sobre este pueblo la desgracia de que la torpeza de algunos hombres políticos que no suelen ser los más importantes, destruya las buenas obras de los demás.

El señor presidente del Consejo: Su señoría no dirá palabras gruesas, pero lo que es ideas gruesas é interminadas, esas las sabe expresar muy bien.

Es fácil decir que no se ataca a los tribunales; pero censurar los actos de un juez, calificar sus resoluciones y calificar con toda la dureza posible, me parece que eso es atacar a los tribunales.

Decis que estos son malos, que su organización no responde a la alta misión que les está encomendada; pues vuestra es la culpa, que en seis años que habeis sido Poder no los habeis reformado para enmendar esos defectos.

Nosotros reconocemos que su organización es mala, y aunque no es nuestra la culpa, no los atacamos; lo que hacemos es procurar su reorganización. Así está el proyecto de ley sobre planteamiento del juicio oral. ¿Por qué no se discute? ¿Es nuestra la culpa? No; es vuestra, que preferis otros debates que al cabo no dan ningun resultado práctico.

El señor ministro de Gracia y Justicia: Con la intención de introducir en el seno de este Gabinete la discordia, el Sr. Silveira ha censurado que el señor presidente del Consejo no tenga iniciativa, y que yo esté práctico ante todo lo que aquí sucede.

Pues yo aseguro a S. S. que el señor presidente del Consejo tiene toda la iniciativa que corresponde al jefe del Gabinete, y en cuanto a mí, puedo decirle que permaneceré abrazado al señor presidente del Consejo, no para ahogarle, sino para defenderle hasta lo último; no soy yo como el vidium, que vive en el corazón del arbusto, y ejemplo de deslealtad, lo consume y lo mata.

Aquí estará el lado del señor presidente para resguardarle, en cuanto yo pueda, de esos vendavales que parece soplan muy fuerte del lado de S. S.

Pasa después el señor ministro a examinar la cuestión de los gremios en su aspecto jurídico.

Respecto al Boletín del Sindicato, dice que desde el momento en que los periódicos dijeron que el documento era un remitido que insertaban según lo habían recibido, terminó la responsabilidad del periódico y caía toda ella sobre los autores del escrito. ¿Cómo sino se castigaria con arreglo a la ley de imprenta ó a los que por medio de la imprenta, sin tener periódico ni ser periodista, cometiera alguno de los delitos penados por el Código? ¿En qué os fundasteis, sino, para procesar al señor Corradi y exigirle mil duros de fianza?

El Sr. Silveira: No voy a rectificar más que una frase que me ha parecido entender en el discurso del señor ministro de Gracia y Justicia, y es aquella en que S. S. hablaba de deslealtad, y que parecía aludir a mí en aquella metáfora del vidium. Por sí era así... (E. señor ministro de Gracia y Justicia hace signos negativos) yo tengo que decir a S. S. que jamás he faltado a la lealtad a nadie.

Si acaso lo ha pensado así alguien por consecuencia de mi breve estancia en ese banco, puede censurarse un error, acaso mis ilusiones, que no se realizaron; pero yo hice allí todo lo posible por conservar unidas dos personalidades que, juntas, creía yo podían hacer grandes servicios a nuestra patria; si me equivoqué, si no salieron bien mis planes, no falté a la lealtad a nadie, y cuando abandoné ese banco no me fui con ninguna de esas dos personalidades.

Repito que no habrá nadie que se atreva a acusarme de deslealtad, y si lo hubiera, aquí estoy yo para defenderme.

El señor ministro de Gracia y Justicia: Yo no he hecho más que defenderme de un ataque.

El Sr. Canalejas: Entre tarde ya en este debate, pero nosotros no hemos querido pecar de impacientes; parecía necesario esperar a que se calmara algo la excitación que en esta Cámara ha reinado durante algunos días y que se despegase algo esta atmósfera tan cargada de electricidad para exponer nuestra opinión acerca del resultado de los presupuestos y de los proyectos económicos del Sr. Camacho.

El orador censura el reparto, y acusa al Gobierno de querer aumentar los ingresos a costa de sacrificios por parte de los contribuyentes de buena fe, mientras después de confesar que hay muchas ocultaciones, no se cuida de descubrirlas.

Se ocupa después de la causa de El Porvenir y de otros periódicos, y siendo la hora de reglamento, se suspende este debate.

Se levanta la sesión. Eran las siete y media.

Telégramas.

PARIS 29.—La comisión de la Cámara que entiende en el proyecto de ley relativo al Concordato, ha desechado la idea de la separación de la Iglesia del Estado; pero ha decidido buscar los medios de reformar legislativamente las relaciones de la Iglesia con el Estado, a fin de impedir ningún acto del clero contra este.

El ministro de la Guerra prepara la organización de un ejército especial de África.

La comisión de la Cámara encargada de informar sobre la cuestión de vinos, ha manifestado su opinión de que el ministro de Comercio debe conceder una nueva prórroga al tratado de comercio vigente con España.

SAN PETERSBURGO 29.—Se desmiente el rumor de que varios oficiales rusos hayan dado un banquete de honor al general Skobeleff.

LONDRES 29.—Los periódicos anuncian que el señor Gambetta ha sido invitado por el Sr. Carlos Dilke, subsecretario de Negocios extranjeros, a hacer un viaje a Londres durante el próximo mes de Abril.

TOLON 29.—La escuadra surta en este puerto partirá inmediatamente para las costas de Túnez.

NEW YORK 29.—Un fuerte huracán ha causado grandes destrozos en los Estados de Ohio, Virginia, Pensilvania y la Luisiana.

PARIS 29.—Hoy han salido de esta capital, dirigiéndose a España, el conde y la condesa de Flandes.

VIENA 29.—El Rey de Grecia ha aceptado la dimisión del ministro de la Guerra, encargando dicha cartera al de Negocios extranjeros.

Los periódicos austriacos niegan la existencia de la circular dirigida a las potencias por el Príncipe de Montenegro, de que ha venido ocupándose la prensa.

Las Cámaras austriacas no reanudarán sus sesiones hasta mediados de Abril.

PARIS 30.—Se cree que será aprobada por la Cámara la proposición del señor Thomas fijando un límite a la duración de los discursos que pronuncien los diputados.

La suspensión de las Cámaras francesas durará hasta el 2 de Mayo próximo. Mañana se leerá el dictamen de la comisión de reforma judicial, estableciendo el jurado para los delitos correccionales.

LONDRES 30.—Se han cometido nuevos crímenes en Irlanda por la cuestión agraria.

Anteayer fué muerto alevosamente en Dublín un artesano por la razón, según parece, de haber cometido indiscreciones hablando de la sociedad secreta a que estaba afiliado.

VIENA 30.—Según noticias de Constantinopla, en vista de las dificultades que han surgido para arreglar la cuestión de indemnización entre Rusia y Turquía, el Sultán tiene el propósito de pedir a las potencias que dicho asunto se sometiese a un arbitraje europeo.

LONDRES 30.—Los periódicos desmienten la noticia relativa al próximo viaje a Inglaterra del Sr. Gambetta.

La revista titulada *Minuteman Century* publicará en breve una protesta contra la perforación del túnel submarino bajo el Canal de la Mancha, cuyo documento será suscrito por gran número de notabilidades del ejército y de la prensa inglesa.

Dichas personas creen que el túnel puede ser un peligro para la seguridad de Inglaterra.

PARIS 30.—Los católicos están organizando un comité general laico encargado de hacer una enérgica resistencia a la ley sobre la primera enseñanza obligatoria.

Fabra.

Alcance.

CONGRESO.

Sesion del día 30 de Marzo de 1882.

Abierta a las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario (Escasa concurrencia en los escaños de diputados). En el azul los ministros de Estado, Marina, Hacienda y Gobernación.)

El Sr. Bushel pregunta al señor ministro de Hacienda si tiene conocimiento de que los Ayuntamientos, además de pagar los impuestos que estaban repartidos, están pagando el transitorio de la sal.

El señor ministro de Hacienda contesta que, efectivamente, le constaba que ha dicho S. S.

El Sr. Gonzalez Serrano presenta una exposición relativa a los consumos, y pregunta al señor ministro de la Gobernación qué noticia tiene de los sucesos de Barcelona.

El señor ministro de la Gobernación: El Gobierno entiende que la mejor manera de dar cuenta al Congreso de las noticias que ha recibido de Barcelona es leer los telegramas de las autoridades de aquella capital.

Los leyó, y de ellos resulta en resumen que ayer fué general el cierre de las fabricas y otros establecimientos; que se quemaron algunas barracas de consumos, y que algunos grupos de obreros recorrían las calles de la población, en su mayor parte pacíficamente, y otros habían proferido gritos de *¡Abajo el Gobierno! ¡Viva la República federal!* habiendo sido presos y puestos a disposición de las autoridades competentes.

En su consecuencia, el Gobierno ha dado las órdenes convenientes para que, con prudencia y a la vez con rigor, se hagan cumplir las leyes en todas sus partes.

El señor Vivar ruega al señor ministro de Marina interponga su influencia para que se active la causa que se sigue con motivo del fraude cometido en el Apostadero de la Habana.

El señor ministro de Marina contesta que los tribunales entienden en el asunto, y que el ministro no tiene para qué inmiscuirse en lo que aquellos hagan.

El Sr. Bosch y Labrus dirige breves palabras al señor ministro de Hacienda, que no pudimos oír en la tribuna.

El Sr. Amorós presenta exposiciones que se refieren a los impuestos, y hace algunas consideraciones respecto a la alarma que reina en el país con motivo de los planes económicos del señor Camacho, de quien dice no debiera ya estar en ese puesto.

El señor Gonzalez Romero y otros señores diputados presentan exposiciones relativas a los impuestos.

Orden del día: Continúa el debate sobre la interpelación del señor Romero Robledo.

El señor ministro de Hacienda, después de recordar cómo llegó a formar parte del Ministerio de 1871 con el señor Romero Robledo, del de 1874 y del de ahora, dice que en esta ocasión sus proyectos pasan por tres periodos; primero el de la presentación a las Cortes. Entonces la oposición conservadora los combatió bajo la base de que los presupuestos que yo había presentado saldarian con un déficit enorme.

Segundo periodo: el del planteamiento de los proyectos, que es, dice, el que estamos atravesando. Aquí también los conservadores hacen fuerte oposición, pero contradiciéndose; ahora acusan al ministro de Hacienda de que va a recaudar mucha mayor cantidad de la que se ha presupuestado. Y yo digo: si se recauda mayor suma que la presupuestada, y con la presupuestada resultaba un *superávit*, ¿cómo ha de cerrar el ejercicio con déficit, como aseguraban cuando se discutían los presupuestos?

Tercer periodo: el de los resultados. Este es el que más se teme, y los conservadores no pueden ver con gusto que no habiendo ellos hecho nada durante seis años en materias de Hacienda, nosotros en pocos meses hemos presentado un plan completo, mediante el cual, y a pesar de los obstáculos que se oponen al Gobierno, el actual semestre cerrará sin déficit.

No es exacto que el país esté alarmado por mis proyectos; lo está por los arides y las intrigas que se han puesto en juego para desacreditarlos.

Hablando de los síndicos, dice que cuando conferenció la junta con el orador, salió de su despacho manifestando que estaba satisfecho de las explicaciones que la había dado el subsecretario de Hacienda en nombre del ministro.

Asegura que todas las reformas que ha establecido están perfectamente ajustadas a la ley. El ministro de Hacienda cree que no serán defraudadas las esperanzas que viene abrigando desde un principio; está en este sitio, dice, porque es un puesto de honor, del cual no puede desertar; si la Cámara cree que no debe permanecer en él, dígalos con franqueza, y yo me retiraré tranquilo a gozar de la paz y del sosiego que he perdido.

El Sr. Gonzalez Serrano usa de la palabra para alusiones, y es llamado a la cuestión diferentes veces por la presidencia.

El orador reclama para los ministros republicanos la gloria de haber conservado la independencia del poder judicial.

Defiende al Sr. Ruiz Zorrilla del calificativo de *célebre personaje* que le aplicó el señor Presidente del Consejo de ministros, y niega que dicho señor tenga

participación alguna en las intrigas que se hayan puesto en juego contra los impuestos.

Es muy extraño, dice, que el Sr. Sagasta, que tantos elogios hacía del señor Ruiz Zorrilla cuando le tenía a su lado en ese banco, ahora le llame con malvada intención célebre personaje.

Cuando se discutía el expediente de los dos millones... (Grandes murmullos en la derecha.)

El Sr. Perez (D. Zoilo): ¡Hipocresía! El Sr. Gonzalez Serrano: ¡Hipocresía!

El Sr. Perez (D. Zoilo): Sí; hipocresía. Somos ya bastante viejos, y sabemos la verdad de lo sucedido.

El Sr. Gonzalez Serrano: Me alegro que el Sr. Perez haga suyas las palabras del Sr. Sagasta. El orador intenta entrar en otras consideraciones, pero llamado a la cuestión por la presidencia, se sienta.

El Sr. Romero Robledo recusaría que, en efecto, en otro tiempo fué amigo particular y político del Sr. Camacho, y hoy combate sus proyectos porque los considera funestos para el país.

Insiste en que el ministro está recaudando mayor cantidad de la que han votado las Cortes por contribución de subsidio, y esto no impedirá que cierren con déficit los presupuestos, por la falta de otros ingresos.

Sostiene la exactitud de los datos que contiene el estado que leyó há pocos días en el Congreso.

Dice que es otra infracción legal la de no haber consultado a los gremios para el reparto de la contribución industrial, y termina diciendo que la alarma del país es por la exageración de los aumentos en los impuestos.

El Sr. Camacho le contesta. (Al retirarnos de la tribuna contaba una la sesión.)

Seccion religiosa.

Día 31.—Santa Balbina y San Amós, profeta.

Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS	Ultimos precios.	
	Del 29	Del 30.
Renta perp. 3 por 100.	29'42	29'05
Idem fin de mes.	29'60	29'17
Idem fin del próximo.	29'60	00'00
Pequeños.	29'40	29'00
Renta perp. exterior.	30'70	30'75
Pequeños.	30'90	00'00
Deuda amort.—2 0/0.	00'00	47'00
Pequeños.	00'00	00'00
Idem id.—Exterior.	00'00	00'00
Material del Tesoro.	00'00	00'00
Ts. de Deuda al 4 0/0.	81'20	80'75
Pequeños.	81'50	81'20
Billetes hipotecarios.	00'00	00'00
Bonos del Tesoro.	00'00	00'00
Idem segunda emisión.	00'00	00'00
Id. cantidades pequeñas.	00'00	00'00
Resga. Caja Depósitos.	00'00	00'00
Cédulas del B. H. 7 0/0.	00'00	00'00
Idem id. 8 0/0.	00'00	00'00
Idem id. 5 0/0.	00'00	102'75
Oblig. del Banco y T.	00'00	00'00
Idem en pequeñas.	00'00	00'00
Idem serie exterior.	00'00	00'00
Idem en pequeñas.	00'00	00'00
Oblig. T. prod. Aduanas.	00'00	00'00
Idem id. en pequeñas.	00'00	00'00
Acc. del B. H. Colonial.	00'00	00'00
Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.	60'00	100'45
Acc. del Banco Castilla.	00'00	00'00
Acc. del Banco Agrícola.	00'00	00'00
Obligaciones del mismo.	00'00	00'00
Obras públicas 1858.	00'00	00'00
Ferro-carriles de 2.000 reales 1.º Julio de 74.	58'30	58'65
Id. id. 1.º Dbre. de 1874.	00'00	00'00
Idem emision de 1875.	00'00	00'00
Idem id. de 1876.	00'00	00'00
Idem id. de 1877.	00'00	00'00
Idem id. de 1878.	00'00	00'00
Idem de 20.000 rs.	58'10	00'00
Id. de Alar a Santander.	00'00	00'00
Banco de España.	480'00	429'00
Londres. 90 días fecha.	47'15	47'15
París. 8 días vista.	4'92	4'92

Espectáculos.

PARA HOY.

TEATRO REAL.—A las ocho y media. Rigoletto.—Sternello de Baldelli. ESPAÑOL.—Turno 1.º impar.—La carajada.—La flor del imperio.—Sainete.

COMEDIA.—A las ocho y media.—A beneficio de Doña Carmen Fenoquillo.—La careta verde.—Las sábanas del cura.—Los baños del Manzanares.

LARA.—A las ocho y media.—El país de las gangas.—Los gorriones.—Crisis total.—Salon-Eslava.

VARIETADES.—A las ocho y media.—Viaje a Suiza.—Luces y sombras.—Pobre porfiados.

TEATRO Y CIRCO DE PRICE.—La Marsellesa.—¡Los!

GRAN PANORAMA NACIONAL (Paseo de la Castellana).—Batalla de Tetuan por el Sr. Castellani.

Abierto todos los días desde la salida a la puesta del Sol.

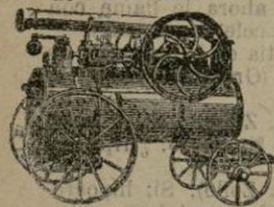
GRAN PANORAMA DE ESPAÑA.—Situado en el Dos de Mayo, frente a la Carrera de San Jerónimo.—Visible todos los días desde las siete de la mañana hasta el anochecer.

MADRID: 1882.

Imprenta de EL POPULAR, a cargo de F. Nozal, Huertas, 59.

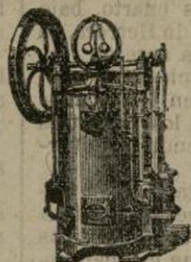
ESPECIALIDAD de MÁQUINAS de VAPOR 1/2 FIJAS y LOCOMOVIBLES.

MÁQUINA HORIZONTAL
locomovible ó sobre patines
Caldera á llama directa
de 3 á 50 caballos.



MEDALLA DE ORO
Exposición 1878, clase 52.

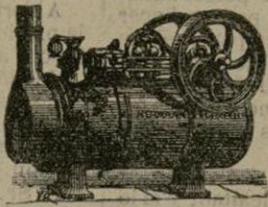
MÁQUINA VERTICAL
de 1 á 20 caballos.



Todas
estas máquinas
están prontas
para
expedir.

Envío
franco de
los
proyectos
detallados.

MÁQUINA HORIZONTAL
locomovible ó sobre patines
Caldera de llama invertida
de 6 á 50 caballos.



CUATRO DIPLOMAS
de honor, de 1869 á 1876.

CASA J. HERMANN-LACHAPPELLE.—J. BOULET Y C.^{ie} sucesores.
Ingenieros mecánicos, 144, Faubourg Poissonniere, PARIS.

PUBLICACION BARATISIMA.

LAS EGLOGAS y LAS GEORGICAS, de Vir. lio, con el texto latino y la traducción en castellano, por D. Eugenio de Ochoa, de la Real Academia Española, se venden al precio de 3 y 7 rs. respectivamente, en las principales librerías de Madrid, y á 4 y 8 reales en provincias. 3.423

LOS DOS CADÁVERES, de la Con. lamas, por Federico Soulié.—Roma subterránea por Carlos Didier.—Nueva edición ilustrada con grabados interesantes en el texto, estas dos preciosas novelas en tres tomos, en un tomo 15 rs.

ENFERMEDADES SECRETAS DE
CH. ALBERT

CURACION RADICAL, PRONTA Y SEGURA POR EL
VINO DE ZARZAPARRILLA: escrófulas, llagas,
granos, empujes, vicios de la sangre, debilidad.
BOLOS DE ARMENTA: gonorreas recientes
ó antiguas, flores blancas, color pálido.
GRANOS PURGATIVOS, vegetales, exi-
gidos en el tratamiento contra los vicios de la
sangre y los herpes.
PARIS, rue Montorgueil, 19, y en todas las
Farmacias. Envío gratis del libro-guía.

Madrid: Sordo, 31.

REVISTA AGRICOLA COMERCIAL
INDISPENSABLE A TODOS LOS LABRADORES

Publica artículos y noticias de agricultura y los precios de todos los mercados de España, Ultramar y el extranjero. Estado de las cosechas, y tendencias al alza y baja de los mercados.

PRECIO DE SUSCRIPCION 2 REALES AL MES.

DIRIGIRSE A D. MARTIN PERILLAN Y MARCOS
Prado, 15, principal izquierda.

Esta Revista, en los tres años que cuenta de existencia, ha sabido conquistarse el aprecio y aceptación de cuantas personas la han leído.

IMPORTANTISIMO.

POLVOS PARA HACER LA MEJOR TINTA QUE SE CONOCE.

Por 5 rs. seis cuartillos superior, sin posos.
Por 5 idem dos cuartillos tinta simpática para copiar sin competencia, pues sirve para copiar dos veces con una misma carta.
A los librerías que toman de 10 cajas en adelante, se les abonará el 25 por 100.
No puede mandarse por correo. Se vende en la Administración de este periódico y en la Librería de la viuda de D. Salvador S. Rubio, Carretas, 3.

CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL.



PREMIADOS CON MEDALLA DE MÉRITO

en la Exposición de Viena de 1873,

ÚNICA MEDALLA CONCEDIDA Á ESPAÑA EN EL RAMO DE CAFÉS.

CINCO CLASES DE CAFÉS MOLIDOS.

DEPÓSITO GENERAL: calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL: Montera, 8.

MADRID.

Agenda de la cocinera para 1882

Libro necesario para apuntar la cuenta del gasto diario de la casa, contiene varias tablas de reducciones y equivalencias del sistema antiguo y métrico decimal, un extenso Manual de Cocina, Repostería, licorista y economía doméstica. Resumen mensual y general del año y una colección de anuncios. Un tomo en folio.

PRECIOS: En Madrid, 1 peseta, encartada, y 1'50 en tela á la inglesa.—En provincias, 1'25 idem, y 1'75 idem.

La utilidad de esta obra es incontestable.—La señora de casa con este libro podrá darse cuenta y razon de los gastos con la mayor exactitud. Su coste insignificante le hace accesible á todas las fortunas.

Librería de Bailly Baillière, plaza de Santa Ana.

(3.823)

IMPRENTA

Calle de las Huertas, 59.

Se hacen toda clase de impresiones, como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, carteles, etc., etcétera, todo con prontitud y á precios muy reducidos.

BANCO ECONOMICO NACIONAL
Turco, 13 duplicado, principal.

Este establecimiento presenta una nueva forma de ahorro más conveniente y fácil que ninguna de las demás conocidas, y al alcance de las mas modestas fortunas, pues para llevarla á cabo no hay que hacer SACRIFICIO NI DESEMBOLSO ALGUNO, ni más que proponerse no comprar nada sin exigir en cambio igual cantidad en Billetes comerciales.

Muchos Billetes son unos títulos que se cambian en nuestras oficinas por OBLIGACIONES AMORTIZABLES, siempre que se reúnan en ellos cinco neta pesetas nominales. Todos los años, el 1.º de Marzo, se sortean estas OBLIGACIONES, y los poseedores de las agraciadas convierten en efectivo el valor nominal que cada una representa. Las que no salgan agraciadas en los sorteos anuales se amortizarán por TODO SU VALOR á los setenta y cinco años si gustan al de su emisión, no pudiéndose hacer antes porque el interés compuesto, base de estas operaciones cuando da mayores resultados es precisamente en los últimos años.

Mas á los que deseen ver realizado el ahorro de una manera más inmediata, se les descontarán las Obligaciones que presenten en la caja de este Banco, entregándoles en metálico el importe de su producto líquido, ó se les admitirá el canje por pagarés de Capitalizaciones ó Bonos de ahorro, á diez veinte y treinta años, valores que sirven los primeros para formarse una renta para el porvenir, y los segundos para constituir un capital efectivo suficiente á librar un hijo de quintas, dotar una hija, etc.

En las oficinas del Banco se facilitarán gratis, á todo el que les pida, prospectos y listas de las tiendas que dan estos Billetes.



TODOS LOS MODELOS
PESETAS 2.50 SEMANALES
sin mas anticipo

10 por 100 de descuento
al contado.

HILOS DE ALGODON.
TORZALES DE SEDA,
AGUJA,
ACEITE,
PIEZAS SUELTAS
y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA.
Carretas, 35.
Fuencarral, 50.
Toledo, 68.
Serrano, 33.

Y en todas las capitales de provincia.
Para evitar falsificaciones, exijan en las facturas las palabras:
MÁQUINA LEGITIMA
DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.
Pídanse Catálogos ilustrados
con listas de precios.

A NUESTROS SUSCRITORES

Por 12 rs. semanalmente franco de porte las preciosas novelas tituladas:

A doce mil pies de altura
(cuatro tomos).

La leyenda de los reyes
(dos tomos)

La mejor recomendación que podemos hacer es decir que su autor es el fecundo y conocido novelista D. Torcuato Tárrega y Mateos.
Dirigirse, con su importe, anticipado, á D. Miguel P. García, Prado, 15, Madrid.

DUEÑAS

MÉDICO CIRUJANO
DENTISTA
Carretas, 7 principal.

ABOGADO MILITAR.

Consultas sobre quintas, pensiones, procesos, solicitudes, etc.
Por escrito á D. José Asía, con sello para contestación.—Humilladero, 4, tercero. 3.756

NO MAS TIS'S. PASTILLAS DE BELMET.

Con privilegio exclusivo.

Remedio el más eficaz contra toda clase de toses, y acaso el único conocido hasta el día contra la tisis en sus primeros períodos.

Las pastillas de Belmet son ya bien conocidas, por sus virtudes del profesorado médico-español; su crédito, así en España como en el extranjero, á la vista de sus numerosos y favorables resultados justifica su larga existencia de diez y seis años con un consumo progresivo y diario, á la vez que ha desaparecido del uso médico la inundación de pastas, pastillas y jarabes expendidos por sus autores á tan bajo precio, que dudamos les reintegrase del coste material del terro, caja ó frasco que los contenía. La imposibilidad que solemos experimentar para surtir los pedidos de nuestros depositarios, que lo son los principales farmacéuticos de España; la numerosa correspondencia diaria que recibimos dándonos las gracias los enfermos ó sus familias, constituyen nuestro testimonio y la mayor satisfacción.

Las pastillas de Belmet se venden á 24 reales caja en las principales farmacias de todas las capitales de provincia, cabeza de partido y pueblos de gran vecindario. Todos los pedidos y correspondencia se dirigirán á los Sres. Montero y Saiz, Corredora, 3 y Pez, 9, Madrid. (3.762.)

LIBRERIA DE CORDOBA Y COMPAÑIA.

14.—Puerta del Sol—14.

Obra terminada.—Montepín.—Su Majestad el Dinero.—5 tomos.—750 pesetas.

Tragedias de Mar y Tierra.

RECUERDOS Y NARRACIONES DEL ORIENTE

POR

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

Esta interesante novela científica se halla de venta, al precio de 2 pesetas ejemplar, en la casa editorial de los señores Faquinet y Compañía, Atocha, 135, en tresvuelo, Madrid. (3.796)

EL GUANTE GRIS.

De esta preciosa novella, debida á la elegante pluma de nuestro querido amigo el autor de la que nos hallamos publicando en nuestro folletín, quedan muy pocos ejemplares; por lo que su autor, accediendo á nuestros deseos de favorecer á nuestros constantes suscritores, ha tenido la galantería de reservarnos para los mismos, al precio de 3 rs. ejemplar, esto es, mitad de su coste para los de Madrid y una peseta para los de provincias, á quienes se remitirá bajo certificado siempre que acompañen á su pedido el importe del mismo en sellos de franqueo.

Para lograr su adquisición en Madrid, bastará presentar el último recibo de la suscripción en la Administración de este periódico, calle del Prado, núm. 15, bajo de recha, y abonar en el acto su precio.

Elixir y polvos para la dentadura.

COMPOSICION DEL SEÑOR DUEÑAS,

VEINTE AÑOS DE EXITO

Se venden en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle de Leon, núm. 15, farmacia de Ochoa, á 10 rs. frasco de elixir, y á 4 rs. la caja de polvos. Madrid. 2.900

HIERRO AZUCARADO

OBTENIDO DEL METAL QUIMICAMENTE PURO

Está probado hasta la evidencia que, no la cantidad sino la calidad de los preparados ferruginosos, es la que da al medicamento su verdadero valor terapéutico.

Obtener el hierro á un estado tal de división y pureza desconocido, asociarlo á otro producto que le haga conservar indefinidamente, hacer desaparecer su estético sabor para que, no sólo no repugne, sino que se tome hasta con placer, lograr su completa absorción, la cual se verifica con rapidez extraordinaria, son las circunstancias favorables que reúne esta nueva preparación de hierro.

Los resultados obtenidos en los diversos casos en que se ha aplicado han superado nuestros deseos. El niño, como el anciano, la dama más escrupulosa, todos indistintamente toman con gusto esta preparación, en todos se han hecho remarcables sus buenos efectos, sin que á ellos acompañe ni mal sabor, ni estreñimiento, ni hasta indigestiones ó diarreas, que suelen ocasionar muchos medicamentos ferruginosos que, bien líquidos, ya sólidos, se usan con frecuencia.

Y que el hierro es y será medicado á eterna no hay para qué dudarlo, cuando, si no entra á formar parte en la proporción debida en el organismo humano, no es posible la vida; así que, haciendo rica en hierro la sangre, se robustece el individuo, se le tonifica y da fuerzas de que antes carecía.

Con estos antecedentes, pasaremos á enumerar las diversas enfermedades en que tiene aplicación este preparado: ferruginoso, empezando por las debilitades generales (anémias), pobreza de la sangre (clorosis), flores blancas (blenorreas), opilaciones, raquitismo en los niños, escrófulas, erisipelas por debilidad histerismo, padecimientos del pecho crónicos, y neuritis. Es el mejor agente para reparar las fuerzas orgánicas, y el restaurador por excelencia de la pobreza de la sangre. Todos estos estados reclaman imperiosamente el auxilio eficaz del preparado ferruginoso de E. G. V., sin el cual serán estériles cuantos esfuerzos quieran hacerse, así como con su aplicación los enfermos quedarán muy satisfechos del resultado maravilloso que con él se obtiene.

MODO DE USARLO.

Se usa tal como está en polvo, ó diluido en un poco de agua, dos veces al día, ó sea un papel por mañana y otro por tarde, una hora antes de las comidas ó dos después; en los niños y personas sumamente débiles basta un papel ó toma al día, lo que será aconsejado, bien por el estado del individuo ó por su médico.

Cada caja contiene treinta papeles, y para evitar falsificaciones llevará aquella la marca y contrasena del autor, E. G. V., en color violeta.

Punto de venta central en España: Farmacia de D. P. Fernandez Izquierdo, Poncejos, 6, Madrid. Precio de la caja: 20 rs., y por 2 más se remite á provincias. (3.699)

Historia de Leon XIII

FOR

D. LEANDRO HERRERO.

Un volumen de 400 páginas, 12 reales, franco de porte en toda la Península. Se adquiere en las principales librerías, ó pidiéndole directamente, previo pago de su importe en libranzas ó sellos de franqueo, al administrador, calle del Prado, número 15, cuarto bajo, derecha, Madrid. (3.012)

DICCIONARIO

DE LA

ADMINISTRACION ESPAÑOLA.

POR D. MARCELO MARTINEZ ALCUBILLA.

Se ha repartido el tomo 8.º y último de la 3.ª edición de esta obra. El precio de los ocho tomos es cien pesetas en Madrid, y se remiten á provincias en paquetes francos y certificados librando cinco pesetas más. Los pedidos á su autor, Arco de Santa María, 41, triplicado, Madrid.